

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NM. 580.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen, 60.—Casta, Mayor, 8.—Bailly-Balliere, Principe, 10.—Olivares, Concepcion, 10.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 25.

Miércoles 2 de abril de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca el administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—EXTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 2 DE ABRIL.

Una docena de cosas quieren para hacer a España los diputados a Cortes que han firmado la esposicion ó manifesto al partido progresista: por lo menos en doce queremos han formulado sus deseos y aspiraciones.

Vamos a clasificar esos doce *quereres* para comprender mejor en qué se parecen los *puros* y en qué se diferencian del resto de los progresistas, y de los demás partidos políticos.

Los *puros* quieren el trono de doña Isabel II y su dinastía. En esto están de acuerdo, según creemos, con todos los otros progresistas, con todos los *moderados*, con los *absolutistas* que no sean carlistas, y aun con la porción de demócratas que renuncia por ahora generosamente al establecimiento de la república.

Los *puros* quieren además el orden y el respeto a las autoridades;

Las economías compatibles con las necesidades del país, la buena inversion de los impuestos, y un sistema de Hacienda mas sencillo y acomodado a sus principios;

Las mejoras materiales, el fomento de la agricultura, la desaparicion de los entorpecimientos del comercio, el desarrollo de la industria, y nuevas vías de comunicacion;

Lealtad y celo en los funcionarios públicos;

Y, por último, todo progreso compatible con la monarquía y provechoso para los pueblos.

Todas estas cosas las quieren tambien los progresistas no *puros*, los conservadores, los absolutistas, los carlistas, y los republicanos, es decir, todo el género humano. ¡Hay alguien de buena fe, que no quiera en teoría el orden y el respeto a las autoridades? Hay alguien que desee en teoría las economías compatibles con las necesidades del país, la buena inversion de los impuestos, la sencillez en la Hacienda, las mejoras materiales, la lealtad de los empleados, ni el progreso que él crea provechoso?

En vez de esas generalidades, que nadie tendría inconveniente en firmar, hubieran hecho mejor, en nuestro dictamen, los *puros*, concretando las cuestiones y diciéndonos cuáles son sus medios de gobierno para afianzar el orden y el respeto a las autoridades; cuáles son las economías que creen compatibles con el estado de la nación; cuál la inversion que darían a los impuestos; cuáles sus principios para simplificar la Hacienda; cuáles sus ideas para el desarrollo de los intereses materiales; cuáles los progresos que les parecen compatibles con la monarquía y provechosos. No habiendo descendido a ninguno de estos pormenores, no han hecho mas que manifestarnos media docena de deseos, que están en el fondo del alma de todos los hombres y de todos los partidos.

Pero hasta ahora no hemos enumerado mas que seis cosas de las doce que quieren. Las otras seis son:

La Constitución votada por estas Cortes.

El desarrollo del espíritu de esa Constitución en las demás leyes.

La rapidez en la desamortizacion.

La actividad en el armamento y organizacion de la Milicia nacional.

Abrir los brazos a la juventud ilustrada y generosa que ama la libertad.

Y vivir estrechamente unidos al duque de la Victoria.

Lo de la Constitución, lo de la desamortizacion y lo de la Milicia Nacional son hechos consumados, y los *puros* no necesitan trabajar por conseguir que se realicen, sino solo en todo caso para que no sean destruidos. El amor que manifiestan a la Constitución de 1835, de 1836, de 1837, ó de cuando sea (pues todavía no está bautizada) será quizá el mayor distintivo de los *puros*. Francamente confesamos que no creemos que la redactada, y aun no promulgada obra constitucional tuviese apasionados tan ardientes, y no podíamos tampoco sospechar tan grande cariño hacia ella en los *puros*, que casi siempre fueron derrotados y quedaron en minoría al votarse sus bases y sus artículos.

Lo de abrir los brazos a la juventud, no lo hemos comprendido. ¿Qué querrá decir? ¿Qué los *puros* quieren destinos del Estado para la gente joven? ¿Que intentan atraerla hacia sí con barritas de turron? ¿Que reconocen el desvío que respecto de ellos sienta la juventud, y la necesidad en que se encuentran de hacer algo para disminuirlo? De todos modos, nos parece que este deseo no tiene su manifestacion propia en un documento como el que ayer dimos a conocer a nuestros lectores, a lo menos en los términos ambiguos, en que allí se da cuenta de él.

Lo de vivir estrechamente unidos al duque de la Victoria, tambien necesita explicacion. ¿Es una doctrina? ¿Es solo un hecho? Y en uno y otro caso, ¿cuál es su significacion ó importancia? ¿Es el progresismo un partido puramente personal? ¿O es el Esparterismo la fórmula mas perfecta y completa del progresismo? ¿Están las ideas propuestas al hombre, ó el hombre con sus grandes cualidades de inteligencia y de carácter ha logrado hacerse el restamen y símbolo de las ideas?

Nada sabemos: ignoramos qué objeto se proponen los *puros* con colocar entre sus dogmas fundamentales su estrecha union con el duque de la Victoria: ignoramos cuál es el sistema y método de gobierno, cuáles son las doctrinas políticas

del ex-regente. Ni él ni ellos nos han proporcionado datos para formar opinion sobre este punto.

En resumen: nada nuevo, nada preciso, nada concreto nos dice el manifesto de los *puros*. Una importancia tiene, sin embargo, a nuestros ojos: la de ser la declaracion solemne de que el partido progresista se ha dividido en dos campos decididamente enemigos. Los *puros* se felicitan de la rápida victoria numérica que han logrado en las Cortes. Claro está que esa victoria la han conseguido contra progresistas, pues en otro caso, no vendría a cuento anunciarla con tanto estrépito, sabiendo todo el mundo que ese partido se halla en el Parlamento en inmensa mayoría. La fraccion progresista de los *puros* se felicita ante el país de haber vencido a la fraccion progresista del centro parlamentario. El manifesto de los primeros es un llamamiento a todo el partido para que tome parte en la contienda iniciada en la Asamblea: es una excitación a la guerra civil entre las filas del progresismo. *Quos Jupiter vult perdere...*

Si después de pronunciar el Sr. Castro anteayer su discurso en contradel voto sobre el presupuesto de ingresos, faltaba algo para arrancar a los progresistas la máscara poco leal con que procuran disfrazar su ignorancia económica, para que en lo sucesivo no embauquen a los pueblos diciéndoles que sus apuros provienen del estado a que redujeron la Hacienda los moderados, esa falta quedó ayer mas que suficientemente remedada. Posibles es que los hombres de la situacion continúen acudiendo a aquel cómodo recurso, porque el que se ahoga se agarra a una barra ardiendo; pero el país, a quien los celosos diputados conservadores han puesto patente la verdad, hará de hoy mas justicia a unos y otros; dará el valor que debe dar a las declamaciones de la gente de la situacion.

Después de tomarse ayer en consideracion un proyecto de ley presentado y apoyado por el señor Villalobos, sobre concesion al señor conde de Morny, presidente del Gran Central, de dos líneas férreas que partiendo de la del Mediterráneo vaya una de ellas a Málaga y la otra a la frontera de Portugal, y después del sorteo de las secciones que, ordenadamente, se verifica, los primeros de mes, continuó la discusion del voto de los *puros* sobre presupuesto de ingresos.

El Sr. Sanchez Silva terminó el discurso que habia emprendido en su discurso, iniciando en grandes contradicciones económicas, pues al paso que condenó los consumos, confesó que los mejores economistas recomiendan las contribuciones indirectas, que debían pertenecer a las directas, para que el Sr. Sanchez Silva no hubiese demostrado pertenecer al número de los hacendistas adocenados.

Después de una oportunísima rectificacion del Sr. Castro, que acabó de remachar el clavo con que el día anterior habia herido el amor propio de los economistas de la situacion, contestó el Sr. Calatrava a una alusion, dando sin querer, un nuevo golpe a sus amigos políticos. Apenas pudimos oír el discurso de S. S., pero oímos lo bastante para saber que el Sr. Calatrava dijo que el año 42, es decir, en tiempo de la anterior dominacion progresista, presentó S. S. en las Cortes proyectos de ley pidiendo recursos a cuenta de las rentas de los años de 1845, 44 y 45. Este recuerdo basta para probar que vienen de muy antiguo los apuros económicos de los progresistas.

El Sr. D. Manuel Yañez Rivadeneira tomó en seguida la palabra, y en un extenso discurso, flojo al principio, pero luego enérgico y luminoso, analizó la situacion actual de la Hacienda española, demostró los absurdos de los hacendistas de la situacion, y comparó el sistema de los moderados con el que pretenden tener los progresistas, y decimos que pretenden, porque no tienen ninguno.

Los Sres. Santa Cruz y Labrador, rectificaron al Sr. Yañez. Como el primero leyese algunas notas, de las cuales resultaba que en el año de 1848, el gobierno moderado negoció letras en pequeñas cantidades con descuentos extraordinarios, el Sr. Yañez, que en materias económicas es uno de los diputados mas competentes que se sientan en la Cámara, se levantó a contestar al Sr. Santa Cruz.

Verdad es, dijo, que el año de 48, cuando el fuego revolucionario cundía por toda Europa, cuando los tronos y la sociedad misma vacilaban, cuando la memoria progresista de las Cortes, y los progresistas, que no pertenecían al Parlamento, se presentaron al gobierno a ofrecerle sus vidas y sus haciendas, diciendo que la salvacion de la sociedad era antes que todo, verdad es, que en aquellos momentos de angustia el gobierno adquirió recursos con que atender a las primeras necesidades con algun gravamen para el Tesoro; pero yo reto al señor ministro de Hacienda a que traiga a las Cortes los expedientes a que esas notas se refieren, esos expedientes que tanto escandalizan a los hombres de la situacion, pero es preciso que tambien traiga los que yo le señalo pertenecientes a la actual dominacion progresista.

—Acepto el reto contestó el señor Santa Cruz dando una palmada que debió hundir la taquilla ministerial.

Una explosión de aplausos resonó entonces en la tribuna pública.

—Vengan unos y otros, continuó el señor Yañez, y aquí se verá cuáles están mas limpios, cuáles son mas gravosos al tesoro, las operaciones de los ministros progresistas ó las de los moderados.

—Entendámonos, replicó el señor Santa Cruz con mas calma. Yo traeré los expedientes aprobados por mí, aprobados en el corto tiempo que llevó de ministro de Hacienda, pero de los demás no respondo.

Una explosión de murmullos, que en otro lugar hubiera sido de silvidos, resonó entonces en la tribuna pública y en las reservadas.

Correspondia hablar al señor Gonzalez de la Vega, pero las horas de reglamento esperaban, y se acordó que reservase para hoy su discurso. Veremos como se explica el señor Gonzalez de la Vega.

Al dar cuenta en nuestro número anterior de haberse celebrado la subasta para la concesion del ferro-carril de Sevilla a Jerez, manifestamos que los señores representantes de la *Sociedad general de crédito mobiliario español*, protestaron contra la adjudicacion hecha a los Sres. Muchada y Guardamino que representan a la *Compañía general de crédito en España*, y que demostraban en su protesta, (que en caso necesario procuraremos publicar íntegra) que sus proposiciones eran, en el círculo de la ley, las mas ventajosas al Tesoro.

La prensa ha hecho en su mayor parte justas observaciones en el mismo sentido que las anticipadas ayer por *El Occidente*, y el mismo gobierno, persuadido sin duda de la ligereza ó irreflexion con que habia procedido, ha dado comienzo a la Reina, y por último S. M. teniendo en cuenta lo que previene el art. 4.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, se ha servido disponer que sin levantar mano informe el tribunal contencioso-administrativo, en vista de todos los antecedentes, sobre la validez del remate, a cuyo efecto se han acompañado a la real orden los anuncios de subasta, el acta y las proposiciones presentadas.

Seguros de que el alto cuerpo administrativo evacuará su consulta pronta y rectamente, no recordamos siquiera de que se deje de satisfacer a lo que la justicia exige, para que la importante mejora proyectada se haga de la manera mas segura y mas beneficiosa para el Estado. Como estaba anunciado, la subasta se celebró en el ministerio de Fomento y bajo la presidencia del ministro del ramo. Fué crecido número de licitadores y la concurrencia bastante notable, distinguiéndose entre los espectadores varios capitalistas de esta corte y muchas personas de las mas conocidas en la capital de Andalucía y las demás poblaciones interesadas en aquella línea. Leida la real orden por la cual se resolvió la subasta, la aclaracion por la cual no se entregarían ya al contratista las obras hechas por el Sr. Sanchez Mendoza, y cumplidas las demás formalidades prescritas para semejantes casos, el Sr. ministro procedió a la apertura de los pliegos que se habian presentado resultando ser estos los siguientes:

El primero, suscrito por el Sr. D. José Salamanca, en nombre de la sociedad el Gran Central, proponiendo ejecutar las obras y percibir en el concepto de subvencion solo la cantidad de 222,500 rs. en lugar de los 600,000 otorgados para cada legua por la ley de 15 de mayo de 1855.

El segundo, suscrito por el Sr. Vinet, en representación de varios capitalistas de Cádiz, ofreciendo reducir la subvencion a 175,000 rs.

El tercero, del Sr. Rivero, en representación de varias casas de Jerez, fijando por razon de subvencion 299,959 rs. por legua.

El cuarto, del Sr. Bogogne, estableciendo como subvencion 397,000 rs. por legua.

El quinto, firmado por el Sr. Retortillo en su nombre y en representación del Sr. conde de Bages, en el cual, no solo se renunciaba a la subvencion por completo, sino que se ofrecía además dar al gobierno la cantidad de 6,000 rs. por cada legua.

El sexto lo suscribia el señor don Juan Pedro Muchada, a nombre de la compañía Prost, renunciando tambien a la subvencion, y ofreciendo además entregar a razon de 2,001 rs. por legua.

Y finalmente, el sétimo, de los representantes de la sociedad del *Credit mobilier*, que renunciando igualmente a la subvencion, ofrecían abonar a razon de 11,000 rs. por legua, es decir, mas ventajas que los otros licitadores.

Profunda sensacion causó esta proposicion, y cuando se creia que la concesion iba a adjudicarse al mejor postor, que era el *Credit mobilier*, el señor Luján, que presidia, anunció que por los términos en que se hallaba el pliego del señor Muchada, ofrecía alguna duda el concepto en que debia entenderse, y creia del caso que se explicara, si la renuncia de la subvencion y oferta de los 2,001 rs. por legua, eran cediendo tambien la indemnizacion por los valores de los materiales acopiados y obras ejecutadas por el antiguo concesionario el señor Sanchez Mendoza.

Y como para esta inesperada declaracion se habia incurrido no solo en el vicio de una interpretación violenta; sino en la estraña falta de permitir una consulta a quien ya conocia las proposiciones de los otros, es indudable que la nulidad del acto quedaba manifesta.

Así se creia allí, y así tambien lo esponen algunos de nuestros colegas en los siguientes párrafos:

*El Diario Español*.—Después de la lectura de estos pliegos, el señor ministro de Fomento preguntó al señor Muchada si los 2,001 reales que por su proposicion se abonaban al Tesoro, era como rebaja por legua de la subvencion concedida por las obras hechas y materiales acopiados por D. Rafael Sanchez, ó si se entendía que por este último concepto no se abonaba tampoco subvencion. El Sr. Muchada, después de consultar con sus compañeros, contestó que su proposicion se entendía a no tomar subvencion ninguna por ningún concepto.

El Sr. Luján, después de esta declaracion, adjudicó el camino a los Sres. Guilhou, Muchada y Guardamino, firmantes de esta proposicion.

Acto continuo el Sr. Retortillo protestó la subasta, pidiendo que constase su protesta. El Sr. Osma, representante de la *Sociedad general de crédito en España*, y el Sr. Retortillo quisieron usar de la palabra; pero el Sr. Luján no lo permitió. Entonces subieron de punto las reclamaciones, en términos que el señor ministro no debió tolerar. La proposicion del Sr. Muchada, objeto de la protesta, está concebida en estos términos:

«Los Sres. D. Luis Guilhou, D. Ramon de Guardamino y D. Juan Pedro Muchada, enterados del anuncio publicado con fecha 30 de diciembre de 1855, y de las condiciones y requisitos que se exigen para la adjudicacion del ferro-carril de Sevilla a Jerez, se comprometen a tomar a su cargo dicha concesion, con estricta sujecion a los expresados requisitos y condiciones, y demás aclaraciones publicadas sobre este particular, sin subvencion alguna del gobierno, y abonando además al Tesoro 2,001 rs. vn. por cada legua. Madrid 31 de marzo de 1856.»

Las dificultades que se suscitaron, y de que hemos echo mérito, han sido ocasionadas por la real orden inserta en la *Gaceta* de ayer, declarando que no habiéndose conformado el Sr. Sanchez Mendoza, a entregar al Estado las obras hechas anteriormente, con arreglo a la valuation oficial, el gobierno no podia dar aquellas, como habia ofrecido a la nueva empresa, sino en su equivalencia, una indemnizacion en dinero; y así ocurrió la duda de si las bajas podían hacerse, y en efecto, si se habían hecho ó no sobre subvencion é indemnizacion, ó sobre aquella sola.

Parécenos, pues, que con una poca menos de precipitacion en celebrar la subasta, con alguna mas claridad en el pliego de condiciones, con una fórmula mas precisa y categórica para las proposiciones, y con un tanto mas de prevision en el acto de la subasta, se habria evitado el conflicto.

Nosotros no diremos hoy nada mas, porque reconocemos que el deseo del señor ministro de Fomento, habra sido acortar en pró de los intereses públicos, y porque, estando por aprobar el remate, la cuestion se halla *sub judice*, y es además harto delicada para aventurar acerca de ella un juicio sin tener presentes las proposiciones y sin un maduro examen.

*El Parlamento*.—La legalidad triunfa. Ayer en todos los círculos ha sido objeto de conversaciones y comentarios, muy poco favorables al señor ministro de Fomento, la conducta de S. E. en el acto de la subasta del ferro-carril de Jerez a Sevilla. Y en verdad que razon hay para ello. La relacion de los hechos será bastante para que nuestros lectores lo comprendan. Profunda sensacion habian causado estas dos proposiciones presentadas a la subasta, y en consecuencia de asombro de los espectadores, el señor Luján, olvidando las disposiciones vigentes, tuvo la deferencia, (no queremos usar lenguaje mas severo) de dirigirse al diputado señor Muchada y preguntarle qué significaba la frase *sin subvencion alguna*, que habia escrito en su proposicion. En aquel momento oyéronse en la sala prolongados rumores, y no faltó una voz que dijera que aquello no era permitido; pero el señor Luján, con una bondad de carácter, difícil de ser calificada, interrogó por segunda vez al diputado progresista, quien demandó a S. E. permiso para conferenciar con sus compañeros, permiso que le otorgó sin vacilar, y sin oír al asesor que tenía a su izquierda.

Y no se reirán nuestros lectores al saber que ayer se presentó a una pública licitacion un postor que ignoraba ó afectaba ignorar el contenido de la proposicion que habia firmado?

Pero, continuando nuestra relacion, el señor Muchada confirió, haciendo uso de un verdadero privilegio, y presentándose de nuevo, declaró que no pedia subvencion, y que renunciaba en favor del Estado la cantidad que debia abonarle por las obras hechas.

El señor Luján declaró entonces que el remate quedaba adjudicado al diputado progresista; y aunque en el mismo instante los señores Retortillo y Osma se levantaron a pedir explicaciones, el señor ministro no lo permitió, cayendo en una lamentable inconsecuencia que ignoramos cómo podrá explicar.

El público apoyaba las protestas de estos postores, en cuyo favor invocaban la ley; pero solo pudieron conseguir que aquellas constaran en el acta, a lo cual parecia acceder S. E., sin repugnancia.

*El Sur*.—La lectura de estas proposiciones hizo creer a los concurrentes que la adjudicacion del camino se haria a favor del *Credit mobilier*: todos conceptuaron que esta proposicion era la mas ventajosa, y a nadie ocurrió sobre ello la menor duda: hubo, pues, felicitaciones y enhorabuena a su representante adelantándose a la declaracion oficial; mas cuando todos la esperaban así de boca del señor ministro presidente, este anunció que por los términos en que se hallaba el pliego del señor Muchada ofrecía alguna duda el concepto en que debia entenderse, y creia del caso que se explicara, si la renuncia de la subvencion y oferta de los 2001 reales por legua, eran cediendo tambien la indemnizacion por los valores de los materiales acopiados y obras ejecutadas por el antiguo concesionario el señor Sanchez Mendoza.

El señor Muchada contesto que para dar la explicacion que se le pedia, necesitaba consultar a sus compañeros, y tenía para ello que salir a ponerse de acuerdo con los mismos. Diferente el señor ministro con la indicacion del señor Muchada le autorizó para que saliese, suspendiendo así el acto, lo cual produjo general sorpresa y dió lugar a alguna significacion de disgusto por parte de los proponentes, que no creian fundado el proceder del señor ministro.

El señor Muchada volvió confirmando las indicaciones con que el señor Luján habia interpretado su proposicion, y la adjudicacion del camino se declaró en favor del diputado por Cádiz y sus representantes. El descontento y la sorpresa se manifestaron muy a las claras.

En el concepto de la generalidad, según el juicio de los que se interesaron en la subasta, esta adjudicacion lleva en sí un defecto capital, un vicio de nulidad; pues que la explicacion del señor Muchada sobre su proposicion, y la acción del señor ministro para determinar a hubo de tener con sus compañeros, reayó ya sobre el conocimiento de los pliegos que habian sido leídos.

El señor Muchada y sus compañeros puede decirse que han jugado con cartas vistas, sin correr las contingencias de las proposiciones en pliegos cerrados. Esta era ayer la opinion del mayor número de los que concurren al remate, que a no ser por las dudas del señor ministro hubieran quedado en favor de la sociedad del *Credit mobilier*.

*Las Novedades*.—De improviso y en medio de la admiracion general, el señor Luján preguntó al señor Muchada, si por renuncia a toda subvencion se entendia, que renunciaba a la vez a los 600,000 rs. y a la ventaja del abono gratuito por parte del gobierno, de todos los trabajos anteriormente ejecutados. Después de haber vacilado largo tiempo, el señor Muchada respondió que sí, y le fué adjudicado!

Ahora bien: la pregunta del señor ministro, es manifestamente contraria a lo que marca la ley en los artículos 6 y 8. No se puede entender por subvencion mas que la suma de 6,000 rs. concedida por legua: la idea de subvencion no puede implicar otra cosa. No cabe ningún otro género de interpretacion, y en el caso de que nos ocupamos, es evidente que si los señores Muchada y Guardamino hubieran querido hacer otra cosa que la que habian hecho, lo habrian explicado claramente en su proposicion.

Esta sencilla relacion de la escena ocurrida en el ministerio de Fomento basta para que nuestros lectores formen idea de los defectos sustanciales de que adolece el acto. Contrariamente a la ley y a la costumbre, el señor ministro preguntó a dos licitadores si entendian que la concesion fuese otra cosa que la suma de 600,000 reales. No acertamos a comprender cómo el ministro de Fomento no conoció que en el mero hecho de hacer esta pregunta, ponía en duda públicamente la intencion del Sr. Muchada y sus asociados, lo que se debe de haber. El Sr. Muchada respondió de tal manera, que probó evidentemente la perentoriedad con que se habia presentado aquella idea, y que ni él ni sus amigos abrigan, antes de la pregunta del ministro, el pensamiento que el Sr. Luján les dió ocasion de acojer, interpretando los términos de la proposicion.

Con efecto, en lugar de responder espontáneamente, como hubiera debido hacerlo, como lo hubiera hecho, si en su pensamiento estuviera otra cosa que los seiscientos mil reales por legua, el Sr. Muchada necesitó conferenciar con sus asociados, y solamente después de esta consulta, increíble en un momento semejante, fue cuando el Sr. Muchada, condecorado ya de las proposiciones de todos los concurrentes, pudo escoger la interpretacion que le era mas favorable.

Es inútil añadir una palabra mas a estos hechos. La pregunta del ministro y la consulta que provocó entre el señor Muchada y sus asociados, constituyen en provecho exclusivo de estos una verdadera excepcion, una conocida ventaja. No es posible separarse mas completamente de las prescripciones positivas de la ley y de las nociones mas sencillas de la justicia y la equidad. Lo repetimos, después de la lectura de todas las proposiciones, el *Credit Mobiliario Español* era únicamente considerado como el verdadero concesionario. Ya habia recibido felicitaciones, cuando, como acabamos de referir, se vió descartado de la subasta de la manera mas ilegal, en medio de las protestas que partían de todos los ángulos de la sala.

El *Credit Mobiliario Español* debia necesariamente protestar, y ha protestado en nombre de la ley y de la equidad.

Los hechos que con escrupulosa exactitud acabamos de referir, y el juicio que acerca de ello copiamos de nuestros colegas, patentizan, como ya hemos observado en un principio, la urgencia de que se resuelva este asunto con la estricta justicia que la opinion reclama, y a la que contribuirá, lo esperamos de su ilustracion y actividad, el alto cuerpo supremo consultivo de la administracion del reino.

Los hombres de la situacion, así en el parlamento como en la prensa, han sido muy cómodos.

—¿Qué hemos ganado con la revolucion, decía el pueblo, si pagamos ahora mayores contribuciones que antes?

—Los progresistas, contestaban estos, no han podido aun aliviar las cargas del pueblo porque están pagando las trampas de los moderados.

Pues bien: esta muletilla acaba de ser hecha pedazos por los diputados conservadores. Vamos a probarlo con los datos irrecusables aducidos por el Sr. Castro en la sesion del lunes.

Los progresistas, al retirarse del poder en 1843, dejaron a favor del Tesoro créditos que no habian podido cobrar, es decir, papel mojado, por valor de 710 millones de reales, de los que solo pudo hacer efectivos el gobierno moderado 500 millones.

Veamos ahora las obligaciones que en cambio heredaron los moderados de los progresistas: Deuda flotante, 647 millones;—obligaciones de presupuestos que no habian pagado los progresistas, 2,020 millones, cuyas dos partidas forman un total de 2,667 millones. Descontando de esta suma los 500 que los moderados lograron hacer efectivos de los 710 en créditos, resulta que la rica herencia que recibieron los moderados al subir al poder, fué la obligacion de pagar 2,367 millones que debían los progresistas.

Los moderados emitieron 1,500 millones de títulos para destruir una parte del déficit que los progresistas habian dejado para desempeñar las rentas que los progresistas habian empeñado, y en efecto las desempeñaron. Los progresistas han emitido 2,000 millones para matar la deuda flotante, y esta señora sigue viva porque los títulos están empeñados en poder de los prestamistas que han facilitado fondos al gobierno.

Estos sencillos apuntes prueban dos cosas: que los progresistas embauca al pueblo al discurrir con las trampas de los moderados sus despilfarros y su ignorancia administrativa y que si mal estamos en tiempo de los moderados, estamos peor aun en tiempo de los progresistas.

Es general la satisfaccion que se experimenta con el fausto acontecimiento de la anhelada paz que ya se conoce oficialmente en toda Europa.

Acordado ya el pronto cange de las ratificaciones, no tardará en publicarse el tratado, y entonces examinaremos la trascendental importancia de un suceso, que tan ardientemente se esperaba.

Entre las bases de la paz que se creen acordadas, figuran la neutralizacion del mar Negro con prohibicion absoluta de construir buques de guerra en todos los arsenales que allí tiene la Rusia, Sebastopol y Nicolaeff. Prohibicion de fortificar a Bomarsund ni las islas de Allad en el Báltico. Devolucion de las plazas y territorios ocupados, según el estado que tenían la Rusia y la



Turquía antes de la guerra. En esto se halla comprendido la devolución de Kars y de Sebastopol. El protectorado de la Europa sobre los cristianos de Oriente. Un tratado especial fijará la situación de los principados del Danubio. Ocupación temporal de la Turquía por el ejército anglo-francés. Los franceses ocuparán a Constantinopla, Esmirna y Schumla; los ingleses a Escutari, Varna, Trebisonda y Candia hasta que se haya llevado a efecto el último fin, sobre igualdad de derechos entre los cristianos y los turcos de Oriente.

Es grande la insistencia con que se anuncia que el ministerio de las derrotas y de las modificaciones sufrirá muy pronto una de estas.

Se ha echado ya a volar el nombre de algunos candidatos; pero no se cree que ellos sean los favorecidos; pues la dificultad no está ya, como hace poco tiempo, en hallar quien se preste a ser ministro, sino en elegir entre los muchos que mas o menos fundadamente se creen con fuerzas para dominar todas las contrariedades de la situación. Ya se da por resuelto el que apenas termine la discusión del presupuesto de ingresos se realizará la nueva combinación, la cual tiene que temer verse sorprendidos con la novedad de tener que dimitir voluntariamente por fuerza, es decir, con el carácter de espontaneidad de las operaciones del último donativo forzoso.

Mientras hay noticia de la nueva combinación ministerial, el país continuará alborozado ante la halagüeña perspectiva de la escrupulosidad con que se observan todas las prescripciones del sistema representativo, que parece tan archivado como la futura Constitución.

Al ver, como ayer advertimos, que el ministerio progresista que felizmente nos manda, no toma parte alguna en el gran suceso que hoy tiene regocijadas a todas las naciones de Europa, podría presumirse que aun quiere rehabilitar el dicho agnel de que—el Africa principia en los Pirineos.

En la correspondencia de esta corte, que publica un diario catalán, se da la noticia de que el señor don Ventura de la Vega iría de ministro plenipotenciario al Perú.

Son infundadas las noticias que han corrido estos días sobre relevo del Sr. D. José de la Concha de la capitania general de la isla de Cuba. El gobierno está satisfecho de la conducta de tan digno militar.

A un diario progresista, dicen de la Habana, que había en el puerto un navio y algunos otros buques de la marina inglesa de guerra. Con este motivo han corrido varias voces, y la mas generosa por partes españolas de guerra, tras de nuestros valientes regimientos, para obrar en union con los de Francia e Inglaterra, y desalojar a Walker.

En una correspondencia de París se da noticia de las visitas que se han hecho el general duque de Valencia y el representante de España, cerca de la corte imperial, en estos términos:

«Cuando el duque de Valencia vino del campo a residir en París, el Sr. Olózaga se encontraba en Madrid, y la legación de España estaba desamparada por el primer secretario. El general Narváez estimó cumplir con su deber como español, y con lo que reclamaba de él su posición, enviando a su ayudante a la legación española con el encargo de participar su llegada, dar a conocer su morada, y ofrecer sus respetos al representante de la Reina. La legación creyó cumplir con los suyos recibiendo atentamente al ayudante del capitán general, y dándose por enterada de lo que se le decía. De la legación nadie pareció por la casa del duque: de la casa de este nadie volvió por la legación. Cada cual creyó haber cumplido estrictamente con su deber: cada cual pensó, sin duda, que no se querían sus visitas ni relaciones.

«Así las cosas, volvió a París el Sr. Olózaga; el duque de Valencia no le visitó. Pasó algún tiempo sin que se vieran ni hablaran. Al cabo, (todavía recientemente), asistieron uno y otro, como habían asistido antes mas de una vez, a una recepción en el palacio imperial, y allí el Sr. Olózaga se acercó al general Narváez, le saludó y le habló. El duque de Valencia, que creemos poder afirmar terminantemente, no conserva odios ni antipatías, que aprecia a los hombres de valer y de talento, sea cualquiera el partido a que pertenezcan, y que además conoce bien lo que debe a su posición y a la sociedad, hizo al Sr. Olózaga una recepción como este se merecía y el caso reclamaba.

Al día siguiente, y en vista de que la legación de España, no parecía ya mostrarse como desahogada de devanarse del general Narváez, ó resuelta a permanecer alejada de él, el duque de Valencia, acompañado de su hermano el conde de la Cañada Alta y de su primo el Sr. Marfori, pasó a ver al representante de su Reina en el palacio de la legación. Allí los recibió el Sr. Olózaga, y esta es la entrevista de que ha hablado *La Nación* en las líneas que hemos copiado mas arriba. El señor Olózaga, acompañado del primer secretario de la legación, devolvió la visita al general Narváez el día inmediato; no le halló en su casa; le encontró luego en paseo, y allí le habló amablemente.

«Tal es la verdad de lo ocurrido, según nuestros informes. Y lo ocurrido, solo prueba que al Sr. Olózaga, en su ilustración, le sucede exactamente lo que al duque de Valencia, que no conserva odios ni antipatías; que el Sr. Olózaga, en su buen talento, ha comprendido lo que el Sr. Olózaga representa aquí dignamente. Y vuelve a decirse que el duque de Valencia desea volver pronto a Loja ó Aranjuez.

Un periódico progresista ha publicado esta grave noticia:

«En la villa de Valencia de D. Juan se ha alterado el orden público al anochecer del día 25. El tumulto tomó un carácter agresivo contra la Milicia Nacional. El gobernador salió inmediatamente para aquel punto, y es de esperar que los tribunales procuren indagar la causa de estas tendencias reaccionarias en algunos pueblos de España.

Energía contra los enemigos del sosiego público, que son los de la revolución de julio; no queremos mas.

A estas escenas, que son el pan de cada día, y que sirven de excelente glosa a las palabras con que un ministro afirmaba días pasados que los motines no son uno de los caracteres distintivos de la dominación progresista, pueden añadirse las siguientes de que da cuenta la *Corona de Aragón*:

«En la villa de Bot, partido judicial de Gandesa, ha ocurrido, según se cuenta, en una de estas noches pasadas, una revuelta que, empezando entre algunos jóvenes, sin tener nada de política, fue después estensiva a los padres parientes y amigos de los individuos que componían los altos bandos beligerantes, no habiendo, sin embargo, ocurrido mas que una muerte y algunos heridos entre mas de cuarenta personas que figuran en el acta.

Leemos en un diario andaluz:

«Se halla actualmente en Sevilla Mr. Garnier Pagés, miembro que fue del gobierno provisional de Francia en la última revolución. Parece que lo han traído a Sevilla asuntos relativos a una importante mina de la provincia de Huelva, en la propiedad de cuyo establecimiento tiene parte.

A estas horas Mr. Garnier Pagés debe encontrarse ya en Huelva.

Aunque el actual subsecretario de Estado señor Ulloa sirve su importante destino en comisión y sin sueldo, ha tenido la fortuna de que en el corto tiempo que lleva en la primera secretaría del despacho, se hayan dado ya dos toisones, lo cual le producirá mas de treinta mil reales, a que ascienden los derechos que legalmente le corresponde percibir.

Se han reunido ya en la Coruña los ingenieros con todo el personal auxiliar necesario, y dentro de breves días llegará el concedido por el gobierno de S. M. para dar principio a los trabajos del proyecto definitivo del ferrocarril de la Coruña a Madrid. La línea ha sido acogida con mas entusiasmo que en la Coruña y Lugo, en Leon, Asturias y Valladolid.

El señor marqués de Torreorgaz ha publicado un comunicado negando que pertenezca a la democracia, y ofreciendo presentarse como candidato a la diputación a Cortes después que las constituyentes terminen su misión.

do vice-cónsul en Lisboa, un sobrino del nuevo ministro de España en la corte portuguesa.

Algunos artículos de primera necesidad continúan en Barcelona a un precio elevado, que no guarda relación con la baja que han tenido las subsistencias en los mercados públicos.

La carestía que por medios violentos se crea y sostiene en algunos puntos debe llamar la atención del gobierno, para alejar con tiempo mayores dificultades.

Volvemos a recibir quejas de las provincias por el aumento del contrabando.

En algunos puntos la fuerza de carabineros está desplegando gran celo y actividad; pero su vigilancia es a veces burlada, y el Tesoro sufre grandes quebrantos por la multiplicación de esas cuadrillas vandálicas formadas por los contrabandistas.

Sin embargo de que al determinar S. M. la Reina enviar el toison de oro al príncipe imperial de Francia se pensó en que fuese encargado de entregarlo el Sr. Ulloa subsecretario de Estado, persona muy apreciable, aunque nuevo en la carrera diplomática, se ha resuelto, por fin, conferir esta misión a un alto y autorizado personaje, al señor duque de Alba, tío de S. A. I. el hijo de Napoleón III.

Parece que por la dirección de contribuciones se trabaja en preparar la ejecución del presupuesto de ingresos, según la enmienda aceptada por el gobierno y votada el viernes pasado, con el objeto de que al publicarse la ley lo sean también las instrucciones convenientes para su ejecución.

Los ingresos procedentes de contribuciones y rentas públicas que han de recaudarse en la isla de Cuba, durante el año actual y seis primeros meses de 1857, comprendiendo la parte correspondiente a participes, denominada *rentas ajenas*, se calcula ascenderán a la cantidad de 28.353.727 pes. 4 5/4 rs. Los gastos que han de satisfacer con estos productos en el mismo periodo por atenciones que pesan sobre aquellas cajas, se fijan en la cantidad de 28.150.756 pes. 2 7/8 rs. El gobierno queda autorizado para conceder los créditos extraordinarios ó suplementarios que durante los diez y ocho meses que comprenden estos presupuestos, pueda exigir el buen servicio del Estado en la mencionada isla, entre los que puede preverse desde ahora la subvención que sea conveniente acordar para el establecimiento de una línea de vapores particulares, que asegure el transporte periódico y regular de la correspondencia entre la Península y las Antillas. Estos créditos se cubrirán con el sobrante de 204.971 pes. 1 7/8 rs., que arrojan los presupuestos, quedando el resto de las cajas para formar parte del fondo de reserva que debe existir en ellas para los casos urgentes y extraordinarios.

Por el vapor *Europa*, que ha llegado a Cádiz con 20 días de navegación, se han recibido noticias de la Habana de 5 de marzo, en cuya fecha

no ocurría la menor novedad en nuestra preciosa Antilla. Los frutos tenían mucha estimación, especialmente el azúcar, de cuyo artículo habrá mucha demanda. El papel sobre Europa abundaba hasta tal punto, que el cambio estaba muy bajo.

De Puerto-Rico tenemos noticias de 28 de febrero. El estado sanitario de la isla mejoraba visiblemente. Por desgracia las dificultades de todo género se amontonaban sin que bastase el celo que para allanarlas desplegaba el capitán general.

En todas nuestras provincias van sufriendo notable rebaja las sustancias alimenticias, y principalmente el trigo y el vino. A pesar de lo concurridas que han sido algunas ferias, los ganados han experimentado también alguna baja que da aliento a los consumidores.

Hace algunos días dijo el gobierno en el Parlamento, aludiendo al Sr. D. Eugenio de Ochoa, que si este caballero estaba fuera de España, era porque había pedido que se le permitiera ir al extranjero en vez de residir en un punto de la Península, y que el gobierno no le prohibía venir a España y si solo a Madrid.

Ahora bien: el Sr. Ochoa asegura bajo su firma, en una carta que desde Londres ha dirigido a algunos amigos de nuestros colegas:

«Que no es exacto que se halle en el extranjero, y que tampoco lo es que se le haya negado pasaporte solo para pasar a Madrid, pues se lo ha negado para venir a la Península.»

Además el Sr. Ochoa, para hacer constar lo que el presidente de las Cortes no permitió decir al Sr. Sr. Nocedal, recuerda:

«Que cuando salió de Madrid en mayo último, no existía aún la ley que arma al gobierno de la facultad discrecional de trasladar a los españoles de un punto a otro del reino.»

Se ha publicado esta notable manifestación del diputado constituyente D. Manuel Cortina:

A MIS COMPAÑEROS DEL CENTRO PARLAMENTARIO.

«Ni debo, ni quiero negar he sido uno de los que concebieron la idea de formar este centro, llamado en mi concepto, si llega a constituirse acertadamente, a prestar grandes servicios al país en la azarosa época que atravessamos.

Notoria es que en la primera reunión, declaré que el que había dicho no quería el triunfo del partido progresista por la fuerza, y que creía inconveniente, y aun perjudicial, el armamento de las masas; que el que antes de ser diputado, había tomado a su cargo la defensa de S. M. doña María Cristina de Borbón, si era censurada, no solo carecía de títulos para figurar en lo que se llama situación, sino que no podía menos de ser objeto de antipatías que era imprudente arrostrar: que mi propósito, agregué, era, de consiguiente, anularme completamente y hacer en el centro que se trataba de organizar el papel de último soldado.

Cumplía a mi decoro hacer esta pública y solemne declaración, porque, si soy de los que buscan a toda costa y por todos los caminos posición política, ni de los que aspiran a tenerla cuando no les toca, ni de los que cantan palinodias para lograrla.

Ha llegado posteriormente a mi noticia, por decirse de público en las salas de conferencias del Congreso, que el Sr. duque de la Victoria estaba prevenido contra esta reunión por creerla de mal origen; y que una de las causas por que sospechaba de él era porque yo había sido siempre, y era, su enemigo.

No puedo persuadirme de que sea esto cierto: para que semejante cosa creyese y dijese el señor duque de contrapunto mas que yo en 1841 a hacerlo regente único del reino, que nadie se coló en línea mas avanzada que yo el 7 de octubre del mismo año para defender su regencia; que en 1843, a pesar de motivos muy dados de resentimiento, hice lo poco que pude para estorbar la revolución, y para que, caso de haberla, no alcanzase a su persona, y esto hay en la reunión quien lo sabe muy bien y puede decirlo; que en la emigración y en todas épocas me ha encontrado siempre dispuesto a aconsejarle con lealtad cuando me ha considerado digno de ello, que en union con los señores Laserna, Mendizábal y Olózaga, pedí y obtuve de S. M. su vuelta a España; que durante el gobierno del partido moderado, mas de una vez se me ha buscado para formar ministerio progresista, y siempre he dicho que a él debía recurrirse. También hay alguno en la reunión a quien consta esto de la manera mas auténtica. Podrá haberme parecido malo ó bueno su sistema de gobierno, podrá haberme parecido no haberme asociado a él, pero en ninguna cuestión de las que la fe de gabinete le ha faltado mi humilde voto, ni le faltará mientras crea, como la creo hoy, necesaria su permanencia en el poder, y todo esto con las mas completa abnegación: nada le he merecido nunca, y he rechazado, no una vez sola, lo que me ha ofrecido.

No alcanzo, por tanto, pueda considerar su enemigo a quien ha seguido y sigue con el esta conducta. ¡Ojalá sean así los que yo tenga siempre! No le hago el agravio por consiguiente de creer sean ciertas las habladuras que sobre esto corren de boca en boca.

Pero basta se diga: basta que algunos lo crean; basta que otros lo tomen por pretexto para aljarse de esta reunión ó hacerle guerra, para que yo deba remover el obstáculo que mi permanencia en ella pueda oponer al logro de su patriótico objeto. Afortunadamente el consentimiento de la política activa es mi propósito constante desde mucho tiempo: solo en mis condiciones me resigno a hacer el papel que me corresponde algún día; y si esto llega, no ha de ser por gestiones que yo practique ni pasos que dé para encontrarlo.

Escusado es decir, que el centro, aun cuando no haga parte de él, como no lo hago desde este instante, puede estar seguro de mi voto.—MANUEL CORTINA.

Madrid 21 de marzo de 1856.

Los nombramientos y los asuntos en que se han ocupado las secciones de las constituyentes son:

«Para el proyecto de ley, autorizando al gobierno para destinar edificios a la construcción de las obras para el puerto del Grao á Valencia: Sres. Monares, Bayarri (D. Pedro), Montisino, Navarro (D. Alonso), Franquet, Alfonso y Centurión.

Para el relativo a hacer a un empresario del canal de Urgel un anticipo reintegrable de 10.500.000 reales: Sres. Figueras, Larrañaga, Dogallada, Madoz (don Pascual), García Jove, Pomés y Sarabia.

Para trasladar al presupuesto de 1856, 561 reales que resultaban sobrantes en el de 1855 por calamidades públicas: Sres. Gomez de la Mata, Inigo, Gonzalez de la Vega, Figuerola, Rodriguez (D. Vicente), Garrido y Aguirre.

Para la concesión de un ferrocarril de servicio particular desde las minas de Espiel y Belmez a las ventas de Alcolea: Sres. marques de la Vega de Armijo, Sagasta, García Gomez, Rivero, Ros de Olano, Ugarte y Blanco del Valle.

Para la adquisición del tabaco necesario en rama para el surtido desde 1.º de junio próximo, hasta el 30 del mismo mes de 1857: Sres. Calatrava, Roda, Pasaron, Villalobos, García Jove, Labrador y Medrano.

Para la mejora de hábitos y premios a la clase de surgenos del ejército: Sres. Alaraz Salazar, Torre (don Carlos), Collantes, Altariz, Ros de Olano, marques del Duero y Gurrea (D. Venancio).

Para el ferrocarril de Sevilla a Cádiz: Sres. Falero, Sanchez Silva, Gonzalez de la Vega, Moncasi, Mendicute, Garrido y Blanco del Valle.

Para la erección de un monumento en los campos de la Mezquita, a la memoria de los que en 1.º de octubre de 1830 dieron el grito de libertad en los mismos: Sres. Pardo, Pardo Osorio, Macia Castelo, Feijoo, Osorio Pardo, Pardo Bazan y Seoane.

Para la de D. Antonio Samitier y doña Brigida Estallo, padres del sargento D. Antonio Samitier, fusilado en Beltranes en mayo de 1846: Sres. Rivero Cidraque, Llanos, Carrera, Feijoo, Acha, Casal y Sarabia.

Para las de los diputados provinciales de Palencia sobre la real orden de 30 de noviembre último expedida por el ministerio de la Gobernación: Sres. Gil Viseda, Poyan, Bueno, Zorrilla, Moya Angeler, Sorni y Heredia.

Para la proposición de ley sobre la rebaja de los haberes a las clases pasivas, y creación de cajas de provisión para los empleados civiles: Sres. Calatrava, Inigo, Aveceila, Codorniu, Gomez de Laserna (D. Pedro), Alfonso, Puig.

Las secciones han autorizado la lectura de la proposición de ley del Sr. Alonso Martinez y otros señores diputados sobre la inteligencia de la ley de 19 de agosto de 1841 sobre capellanías colativas, y del señor Balles y García Ruiz sobre el nombramiento de la junta de Protección de que habla el art. 78 de la ley de imprenta de 1820.

Las Cortes han tomado en consideración hoy, y acordado pase en este mismo día a las secciones que nombraron los diputados que deben informar sobre ella, la siguiente proposición de ley para la concesión, en pública subasta, de dos líneas de ferrocarril, que partiendo de la del Mediterráneo, termine en la frontera de Portugal y en la ciudad de Málaga:

«Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para otorgar a los señores conde de Morni, presidente de la sociedad de ferrocarriles del Gran Central de Francia; Chastanier, Ochoa, y administradores de la misma sociedad, la concesión de dos líneas de ferrocarril, que partiendo de la del Mediterráneo terminen respectivamente en la frontera de Portugal y en la ciudad de Córdoba con ramal a Málaga.

Art. 2.º La primera línea partirá de la del Mediterráneo entre Socuellamos y Alcazar de San Juan, pasará por Manzanares, Ciudad-Real, Mérida y Badajoz, y terminará en la frontera de Portugal.

Art. 3.º La segunda línea partirá de la del Mediterráneo en las inmediaciones de Villarrobleto, se aproximará a Alcazar, entrará por la parte oriental de la provincia de Jaen, seguirá el curso del Guadalquivir hasta Córdoba, y terminará en Málaga.

Art. 4.º El gobierno concluirá los estudios de la primera línea en el plazo de dos meses, y en el de cuatro los de la segunda. Uno y otro plazo se contarán desde la promulgación de esta ley.

Art. 5.º Concluidos los estudios de cada línea en los plazos respectivos, presentados en el artículo anterior, el gobierno los presentará a las Cortes con los correspondientes pliegos de condiciones y tarifas para la explotación.

Si los estudios del ramal de Córdoba a Málaga estuviesen concluidos antes que los del resto de la línea a que pertenece aquel, podrá el gobierno presentar los primeros antes que los segundos a las Cortes.

Art. 6.º Dadas en consecuencia por las Cortes las respectivas autorizaciones, el gobierno anunciará para cada línea una subasta por el término de cuarenta días.

El ramal de Córdoba a Málaga se podrá subastar juntamente con el resto de la línea a que pertenece, ó por separado de ella.

El último día del plazo señalado en el artículo anterior se verificará la licitación en la forma prescrita para las subastas de obras públicas.

Hecha la apertura de los pliegos cerrados, habrá licitación a viva voz entre la sociedad concesionaria y el autor de la proposición mas ventajosa.

Si hubiese dos ó mas concurrentes que hayan hecho en los pliegos proposiciones idénticamente ventajosas, todos los que se encuentren en este caso competirán en la licitación verbal con la sociedad concesionaria.

Art. 7.º El gobierno auxiliará la construcción de ambas líneas con una subvención en metálico, ó con su equivalencia en papel del Estado a precio de cotización.

Esta subvención será de 240.000 rs. por cada kilómetro y dispuesto para la explotación.

En el precio de la subvención se entenderá comprendido el acopio del material móvil.

Art. 8.º Las provincias recorridas por ambas líneas costearán una tercera parte de la subvención, distribuyéndose esta en cada una de aquellas en proporción de los kilómetros que atraviesan su territorio, habida consideración al término medio de su riqueza por legua cuadrada.

Para la apreciación de la riqueza de cada una de las provincias beneficiadas servirá de tipo el actual de la contribución territorial é industrial.

Art. 9.º La subvención total será directamente satisfecha a la empresa concesionaria por el Estado, a quien reintegrará anualmente las provincias interesadas, la tercera parte que les toque por la misma subvención.

Con este objeto en la línea cada una en su presupuesto como gasto obligatorio en cada año la cantidad que le corresponda para satisfacer la que el gobierno haya abonado en su lugar en el anterior.

Art. 10. Las dos líneas quedarán terminadas y abiertas al servicio público en el término de cinco años, contados para cada una desde la fecha de la respectiva adjudicación definitiva.

Art. 11. La concesión de ambas líneas durará 99 años.

Art. 12. La sociedad concesionaria constituirá para las dos líneas un depósito provisional de seis millones en metálico ó papel del Estado a precio de cotización, en el término de quince días contados desde la sanción de esta ley.

Si la sociedad no hiciere este depósito dentro de dicho plazo, se entenderá caducada la concesión.

Se llevará a efecto las respectivas subastas con arreglo a esta ley sin previa concesión provisional.

Art. 13. Si en vista de los presupuestos que forme el gobierno resulta excesivo el depósito fijado por el artículo anterior habida consideración a la base establecida en el 11 de la ley general, se disminuirá el mismo depósito al tenor de dicha base, así como se aumentará en el caso contrario.

Art. 14. La empresa ó empresas concesionarias se sujetarán a la ley general de ferrocarriles en el pliego de condiciones generales de 15 de febrero último en todo lo que estas disposiciones no estén modificadas por la presente ley.

Signen las firmas de los individuos de la comisión de Andalucía, Extremadura y la Mancha.

BOLSA.—París 1.º de abril.

Fondos franceses.—Tres por 100, 72-25.  
Idem español y medio por 100, 93-50.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 40-1/2.  
Esterior, 44-1/2 a 93-1/4.  
Diferido, 60.  
Amortizable, 60.  
Consolidados, 93-1/8.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS, lunes 31.—El cange de las ratificaciones se verificará en París dentro de cuatro semanas a lo mas.—Hasta entonces las estipulaciones contenidas en el tratado no se harán públicas.

PARTE OFICIAL.

Presidencia del Consejo de Ministros.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 42.—Circular.

Excmo. Sr. Entenda la Reina (Q. D. G.) del espe-

diente instruido a virtud de instancia promovida por doña Rosa Mónica Gay González Calderón hija del primer matrimonio del teniente coronel graduado don Francisco Gay, segundo conde de infantería retirado, y últimamente viuda de D. Juan Francisco Gutiérrez, capitán de la ciudad-mada en solitud de que en lugar de la pensión de Ate-Po militar a que por muerte de su esposo pudiesen tener derecho se le conceda la que le correspondiera por su padre, con cuyo motivo le anticipó el capitán general de Filipinas la de 336 pesos anuales interin recayese la aprobación: en su vista, y de conformidad con lo acordado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en lo acordado de 7 del actual, se ha servido S. M. autorizar la real orden de 25 de abril de 1806 relativa a pensiones a las interesadas que se hallen en el caso de las de que se trata, y declarar con derecho a las hijas de matrimonio celebrados con tal licencia opeon a Montepío que se hubiesen casado en vida de los padres, al disfrutar, si les conviniere al quedarles la pensión que por fallecimiento de estos las hijas correspondiese por el de sus esposos, ya aplicando a la primera si por la última circunstancia quedasen con derechos pasivos, pero con la condición de que la nueva pensión a que aspiran la delahare vacante, y sin que esta determinación tenga efecto sino a losa el día de la fecha, respectivamente de las nuevas pensiones, por las que no podrán reclamarse, a menos que continuada en consecuencia la providencia acordada del ya citado capitán general de Filipinas, por la que se adelantó a doña Rosa Mónica Gay y González Calderón la pensión como tal heredera del segundo conde retirado D. Francisco, durante cuya vida efectuó su casamiento, pero quedando reducida a 288 pesos anuales como tercera parte del sueldo de 864 que este gozaba de retiro, cuyo abono se le hará desde el día de la fecha por las cajas de di-cha Real Audiencia, permaneciendo viuda, y continuando desde lo que haya percibido de mas por el anterior señalamiento.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 25 de marzo de 1856.—O'Donnell.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Bellas artes.

Excmo. S.º De conformidad con lo propuesto por el tribunal nombrado para juzgar los bocetos y en su día los cuadros en que se consigne el acto solemne de la coronación del futuro poeta D. Manuel José Quintana, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien declarar que el autor del boceto señalado con la letra B, que se distingue con el lema: «Los reyes honrando al mérito, se honran a sí mismos», puede proceder a la ejecución del cuadro en los términos y para los efectos prevenidos en el programa publicado en el núm. 936 de la *Gaceta de Madrid*, correspondiente al 25 de agosto de 1855.

De real orden lo comunico a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 25 de marzo de 1856.—Luxán.

—Sr. presidente de la real academia de San Fernando.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 31 de marzo de 1856.—Luxán.—Señor presidente del tribunal contencioso-administrativo.

Obras públicas.

Excmo. Sr. Entenda S. M. la Reina (Q. D. G.) de la subasta verificada hoy 31 de marzo, en este ministerio, para la adjudicación del ferrocarril de Sevilla a Jerez, y teniendo en cuenta lo que previene el artículo 4.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, se ha servido disponer que sin levantar mas informe el tribunal contencioso-administrativo, en vista de todos los antecedentes, sobre la validez del remate. Lo que pongo en conocimiento de V. E., acompañando los anuncios de subasta, el acta y las proposiciones presentadas.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 31 de marzo de 1856.—Luxán.—Señor presidente del tribunal contencioso-administrativo.

Agricultura.—Circular.

Vista la comunicación del embajador de Francia en España invitando al gobierno de S. M. para que promueva la concurrencia a las exposiciones de animales reproductores, de productos y de instrumentos agrícolas, que han de celebrarse en París, una desde el 23 de mayo al 7 de junio del año actual de 1856, y otra desde 22 de mayo al 6 de junio de 1857.

Considerando que si bien la escasez de tiempo, y principalmente la epidemia que afligió el año próximo pasado a la mayor parte de los pueblos de la Península, son circunstancias que dificultan el correspondiente dignamente a tan laudable invitación, no sería oportuno privar a los ganaderos y agricultores de los beneficios que ofrece el gobierno del emperador de los franceses, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que se recomende a V. S. con encargo de que lo haga a su vez a las corporaciones provinciales y municipales, a los institutos y juntas de agricultura, las mas eficaz diligencia para que, bajo sus auspicios y protección, contribuyan con cuantos medios estén a su alcance y les sugiera su celo a que figuren productos de esa provincia en el concurso próximo, sin perjuicio de procurar que en el siguiente sea la concurrencia tan numerosa é importante cual corresponde a un país esencialmente agrícola como España.

Con objeto de que las corporaciones y las particulares tengan conocimiento exacto de los animales, productos é instrumentos que son admisibles, así como de la declaración que deben presentar los expositores ante los consules franceses; de la obligación que contrae el gobierno del emperador de sufragar los gastos de transporte desde la frontera hasta París, y de los premios y prerogativas en fin a que pueden aspirar los expositores de uno y otro concurso, se inserta a continuación, de orden de S. M., el programa publicado por el ministro de Agricultura, Comercio y Obras públicas de Francia.

V. S. cuidará de dar puntual conocimiento a este ministerio, de los resultados que se presenten y de los efectos que se remitan, para que, según la importancia de la concurrencia, disponga S. M. las medidas que estime oportunas.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 25 de marzo de 1856.—Luxán.—Sr. gobernador de la provincia de....

CORREO DE PROVINCIAS.

Los periódicos de Palma recibidos por el correo de ayer, no contienen ninguna noticia interesante.

Continúan en el mayor celo en la provincia de Valencia, las obras dirigidas a la mejora y construcción de caminos vecinales.

Han empezado a verse las dificultades que había para comenzar los trabajos de la vía de Córdoba a Sevilla, y nos aseguran que en la primera de estas dos ciudades se hizo grandes preparativos para celebrar solemnemente la inauguración que debe verificarse en breves días.

Los periódicos de Sevilla vienen ocupados de la invención de un electro-motor que está destinado a hacer una revolución en la mecánica, puesto que se dice que es poderoso y a la vez económico en su grado. Ocho años hace que se trabaja para concluir y perfeccionar este invento, que ha llegado, según parece, a un punto que con un pequeño gasto, se completará el resultado que se espera. Varias personas entendidas han examinado la máquina y le han facilitado a su autor las certificaciones mas







ferentes personas de las mas acomodadas se proponen levantar allí espléndidas habitaciones: en este número se citan al señor Osma, al joven D. Fernán Lussala, al marqués de Remisa, a los señores D. Carlos Calderón, D. Luis González Bravo y D. Antonio Ros de Olano. Con objeto de embellecer mas aquel sitio, se piensa igualmente en remodelar la tapia del convento de las Salesas, y en que desaparezca la antigua Galería topográfica, en cuyo terreno, que le pertenece, es donde construirá su lujosa vivienda el referido banquero señor Calderón. Todos esos nuevos palacios tendrán, como el del señor Salamanca, que les sirve de modelo, jardines por delante y por detrás, de suerte que el hoy poco ameno paseo se convertirá en breve en un parque muy parecido a los de Londres.

—**Toros.**—Los ocho toros del Colmenar que se lidiaron anteayer tarde dieron bastante juego, a pesar de no ser ganado de punta. El Tato y Gonzalo Mora mataron bastante bien sus toros. Pepete estuvo muy desgraciado. Entre la gente de a caballo hubo de todo como en botica. Otro tanto decimos de la cuadrilla de a pie. Algo se nos figura que ha mejorado el servicio de caballos.

La tarde fue apacible y la entrada buena, aunque no tanto como en la anterior corrida. Para dar animación a las sucesivas debe contrar la empresa otro espada bueno y algunos banderilleros mas, de los de justa fama.

—**Anacaona.**—Entre los varios artículos que inserta la *Ilustración*, merece una mención muy singular la novela titulada *Anacaona, reina de Xaragua*, por don José Güell y Rente. Ya nos ocuparemos detenidamente de esta notable publicación.

—**El santo y la limosna.**—Un mercader perdió una bolsa que contenía cincuenta escudos, y en los periódicos el siguiente anuncio: «Se ruega a la persona que hubiera encontrado una bolsa con cincuenta escudos, que se la entregue en el día de ayer, la entregue a su dueño... quien dará la gratificación de diez escudos.»

El hallazgo no se hizo esperar. A las pocas horas un hombre, pobre según las apariencias, se presentó en casa del mercader.

—Amigo, le dije este recogiendo el dinero y cerciorándome de que estaba completo, siento decirle a V. que ha sido una equivocación haber anunciado que la perdida era de cincuenta escudos; mi bolsillo contenía sesenta, y faltando aquí diez para componer esa suma, son los que yo había pensado dar de gratificación y que V. sin duda ha tomado. Puede V. por consiguiente marcharse.

El pobre hombre palideció; los diez escudos con que contaba se habían evaporado entre las manos del mercader.

—Señor, exclamó, puedo jurarle a V. que yo he encontrado la bolsa tal como está, y por consiguiente pido los diez escudos que me corresponden.

—Eso sería obligarme a que yo perdiera veinte; vaya V. con Dios, ó de lo contrario dará parte al juez del distrito y le contaré la sustracción que V. ha hecho.

El acusado tomó una resolución extrema y desesperrada.

—V. yo, si V. no me entrega mis diez escudos, no me moveré de este sitio, y haré a V. responsable de los perjuicios que esto me ocasione.

Poco después el avaro mandó llamar al juez del distrito. Contóle el suceso, y le previno arrojará de su casa al miserable que quería cobrar dos veces el premio de un hallazgo.

El juez impuso silencio a los contendientes y preguntó al mercader.

—¿Vos anunciasteis la pérdida de una bolsa con cincuenta escudos?

—Sí señor.

—Pero la bolsa contenía sesenta, según ahora decís.

—Eso es.

—Pues bien; entonces, devolved los cincuenta escudos a ese infeliz; no es esa la bolsa que vos habéis perdido. Y vos pobre hombre guardaos ese dinero, pero tened cuidado, y la primera bolsa que encontréis con sesenta escudos entregadla, porque será seguramente la del señor.

### —Preparativos.—Uno de los buques

que ha de servir para la limpia del río Guadalquivir, se halla surto en el mismo; y el vapor *Destello*, a bordo del cual vienen algunas piezas de la misma draga, y los maquinistas que la han de manejar, se hallan en Cádiz.

### —Teatros.—Al mismo tiempo que la

celebre trágica italiana Ristori continúa fijando la atención en las orillas del Sena, una compañía francesa, en la que figuran algunas de las mejores actrices de los teatros de París, recorre las principales capitales de Italia.

Con el título del *Té del Polichinel*, se está representando en París con muy buen éxito, en los *Bouffes Parisiens*, una farsa lírica compuesta por los señores Plonvier y de Poise.

El compositor Cagnoni, autor de *Don Bucefalo*, ha terminado una nueva ópera titulada la *Figle di D. Liborio*, destinada para representarse muy próximamente en el teatro dual de Parma.

El sábado último tuvo lugar en el teatro de Tirso de Molina la inauguración de una sociedad lírico-dramática denominada *Alarcon*. El *hombre de mundo*, que fue la comedia que se ejecutó, fué dignamente interpretada por los señores socios que tomaron parte en su representación. También se ejecutó la comedia en un acto titulada *Los dos amigos y el dote*, que obtuvo repetidos aplausos.

La concurrencia fué numerosa y escogida.

Se ha empezado a publicar en Leipzig una ópera en dos actos, denominada la *Rivalità di tre donne per un solo amante*, ópera póstuma y no concluida, de Mozart. Está reducida para canto con acompañamiento de piano, por Julio André.

### —Estatua de Mendizábal.—El distin-

to estatua monumental del Sr. Mendizábal, ha salido para París con el objeto de hacer la fundición en aquella capital. Según nuestras noticias, en este año quedará colocada tan magnífica obra en la plazuela del Progreso.

### —Capítulo.—El de caballeros de Al-

cántara se reunió ayer en la iglesia de religiosas del Sacramento, para celebrar una solemne función al glorioso San Benito Abad.

### —Calle del Sordo.—Parece que esta

calle debe abrirse muy pronto al tránsito público. No se ha verificado ya por el ayuntamiento no ha pagado aun el precio de expropiación; pero desearios los señores conde de Bazas y Rotofillo, dueños del terreno, de que el paso no se halle interrumpido por mas tiempo, han accedido a lo propuesto por el señor alcalde sobre el pago a plazos del precio de la expropiación que há tiempo debieron haber cobrado.

Nos felicitamos por este arreglo.

### —Cambio de paraguas.—En casa de

un peluquero muy conocido en esta corte entraron ayer tarde un hombre y una mujer con el pretexto de vender un poco de pelo que llevaban; contestóles negativamente y se fueron. Acababa de alejarse en aquel momento un caballero y fué a recoger su paraguas que había dejado en un rincón. ¡Tiempo perdido! los supuestos vendedores lo habían ya hecho noche, dejando en su lugar uno muy viejo y estropeado.

A pesar de lo lluvioso del tiempo, nuestro hombre no tuvo valor suficiente para aceptar el cambio.

### —Medalla.—El emperador de los fran-

ceses acaba de conceder una medalla de plata de primera clase al capitán español Sr. Herrera, comandante del brik *Querido*, por los servicios que prestó en noviembre último al buque francés *Jeune Louis*.

### —Arribo.—Ha llegado a esta corte,

procedente de Santander, M. Hudson.

### —Líquido perdido.—Desde una de las

nuevas fuentes, la situada delante de las monjas del Sacramento, se ha hecho una cañería de desagüe, que prolongándose hasta la embajada de Francia, va a arrojar todo el caudal de agua sobrante de aquella en la

alcantarilla que está al principio de la bajada de la cuesta de la Vega, yendo a perderse en el río, cuando con el peñisimo gasto de algunas varas más de cañería que no pasarán de 20 ó 30) podían hermosearse aquellos jardines, aprovechando la abundante cantidad de agua que se pierde en hacer correr constantemente las dos bellas fuentes que allí se encuentran. El ayuntamiento apenas gastaría, y el público hallaría atractivo en un sitio tan solitario como lo es ahora la Cuesta de la Vega.

### —Declaración.—Se ha publicado el

documento que insertamos á continuación: «A consecuencia de un suceso desagradable, ocurrido en la noche del 27 de marzo en el teatro del Príncipe, en los señores don Juan de la Rosa González y don Sisto Cámara, director de *La Soberanía*, ha aparecido en el número de este periódico, correspondiente al 25 de marzo, el siguiente párrafo: «Añoche tuvo lugar un escándalo en el teatro del Príncipe.

Un tal Rosas, ó la Rosa, ó Rosa González, que fué complicado en una causa de robo de un niño, y en la actualidad, según parece, redactor de *La Iberia*, holló con torpe y traidora mano el rostro de un caballero, faltando asimismo al respeto de un público ilustrado.»

En vista de estas líneas, los que suscriben declaran como hombres de honor:

Que el señor don Juan de la Rosa González, ventajosamente conocido como autor dramático y redactor de *La Iberia*, ha merecido siempre y merece en el día, por su moralidad pública y privada, por su delicadeza, lealtad y caballerosismo, la estimación y el respeto de todos los hombres honrados, y que lejos de perder lo mas mínimo en tal concepto por haber sido envuelto, mereced a una infame calumnia, en un proceso criminal esta circunstancia ha servido solo para cancheer, una vez mas, la inocencia, y completamente absuelto nes.

Madrid 29 de marzo de 1866.

Manuel José Quintana.—Juan Eugenio Hartzenbusch.

—Ventura de la Vega.—Adelardo López de Ayala.

—Antonio Hurtado.—Luis de Eguilaz.—Isidoro Gil.

—José María Díaz.—Mariano Z. Cazorro.—Luis Mariano de Larra.—Juan de Ariza.—Enrique Cisneros.

—Julian Santin de Quedo.—Francisco Cea.—Ventura Ruiz Aguilera.—Francisco Orgaz.—Cayetano Rosell.

—José María de Albuera.—Ángel María Dacarrete.

—Cristino Martos.—Antonio Flores.—Manuel Ortiz de Pinedo.—Daniel de Moraza.—José Jimenez y Tejada.

—Vicente Barrantes.—Manuel Merlo.—Carlos Ferrer.—Quintín Chiribone.—José María Cullerregui.

—Alba.—Juan Belza.—José Joaquín Villanueva.—Rafael Gálvez Amandi.—Gavino Tejada.—Antonio de Trueba.

—Manuel Castellanos.—Andrés García.—Francisco Montemar.—Julian Romea.—Ramon Torres Muñoz y Luna.

—Miguel Agustín Priñce.—Braulio Anton Ramirez.

—Joaquín Arjona.—José Ramirez de Arellano.—Pedro de Sobrado.—José Peñarredonda.—Ramon Dolz.

—Ignacio Carrasco.—Domingo José de Olave.—Ramon Acero y Acero.—Juan Pablo de Marina.—Juan Balin.

—Hildefonso Pue.tas.—J. Travesedo.—Carlos Maria Sanguinetti.—José Maria Garcia.—Francisco Lumberras.—Clemente Cornillas.—Ricardo Rivera.—J. Perez de Molina.—Ramon Campoamor.—Juan Antonio Car-

celler.—Nicolas Toledo.—Eugenio Martinez Cuende.—Teodoro Guerrero.—Enrique Perez Escrich.—Cayetano Surialday.—José Fernandez Alzamora.—Diego Luque.—Gregorio Cruzada Villamil.—José Picon.—Pedro Antonio de Alarcon.—Hipólito Fernan Garcia.

—Javier de Ramirez.—Emilio Arrieta.—José Domínguez.—Mamuel del Palacio.—Gerónimo Belegon.

—J. M. Navarro.—J. del Leon.—Eugenio Acero.—J. de D. Albarran.—Carlos Jimenez Breton.—Juan Villalon.

—Leandro Perez Cosío.—Francisco Vicos.—Mariano Carreras y Gonzalez.—José de Castro y Serrano.

Es copia del original firmado.—Madrid 1.º de abril de 1866.

### —Estado sanitario.—A pesar de que la

semana principió con un tiempo bonancible, sereno y reinando el N. E., habiendo saltado al S. E. con ráfagas al S. O., se anubarró la atmósfera, sobreviniendo lluvias mas ó menos frías y de temporal. Durante estos días el barómetro osciló entre las 25 pulgadas y 11

líneas, y 26 pulgadas con tres líneas, en la variable y con lluvia; la temperatura, si bien algunas madrugadas estuvo fresca, descendiendo la columna termométrica de Reaumur hasta cero, en lo general fue bastante templada, marcándose en dicho instrumento de 2 a 14 sobre el grado de congelación.

No ha habido la menor alteración en las enfermedades reinantes. Solo en las enfermedades agudas se observó que habían aumentado los dolores nerviosos y reumáticos, las intermitentes, cotidianas y terciales, y en intensidad las calenturas gastricas, algunas de las que en los adultos se hicieron tifoideas, mientras que en los ancianos tomaron el carácter adeno-meningeo. También disminuyeron la irritaciones de la boca, fluídos a los ojos y oídos, y las diferentes especies de hemorragias de que hicimos mención en nuestro último número; por el contrario, hubo algun aumento en las fleugasmas del hígado y pulmones, y en las irritaciones del tubo digestivo, que se presentaron algunas de ellas bajo la forma de diarrea catarral ó biliosa, segun las edades, sexo, temperamento y demas circunstancias del enfermo.

Aunque en corto número, se han observado en los niños algun caso que otro de viruelas, pero de buena índole; de toses catarrales que llegaron a hacerse nerviosas, y de oftalmías tambien de carácter puramente catarral.

En cuanto a las enfermedades crónicas siguen su curso, pero exacerbándose las tisis, las asmas, los catarras y reumas, las pluro-neumonías, las afecciones orgánicas del corazon y grandes vasos, los infartos de las vísceras del vientre y las irritaciones gastro-intestinales: algunos de los que las padecían llegaron a sucumbir.

—**Subsistencias.**—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

675 arrobas de harina de id.  
6213 libras de pan cocido.  
4119 arrobas de carbon.

90 vacas que componen 40261 libras de peso.  
307 carneros que hacen 7867 libras de peso.  
105 corderos que hacen 4824 libras de peso.

Nota de los precios al por mayor y al por menor que se espnden en el mercado los artículos siguientes:

Rs. vn. Cuartos. Arrola. libra.

Carne de vaca. . . . . 48 á 50 16 á 20

Idem de carnero. . . . . 18 á 22

Idem de ternera. . . . . 78 á 80 25 á 42

Huesos y despojos de cerdo. . . . . 68 á 70 á 26

Tocino añejo. . . . . 68 á 70 á 26

Idem fresco. . . . . 68 á 70 á 26

Idem en canal. . . . . 68 á 70 á 26

Lomo. . . . . 68 á 70 á 26

Jamon con hueso. . . . . 55 á 108 38 á 51

Aceite. . . . . 52 á 54 11 á 16

Vino. . . . . 34 á 40 10 á 14

Pan de dos libras. . . . . 10 á 13

Garbanzos. . . . . 21 á 38 8 á 11

Judías. . . . . 21 á 28 8 á 12

Arroz. . . . . 28 á 32 10 á 12

Lentejas. . . . . 14 á 15 5 á 6

Carbon. . . . . 6 á 8

Jabon. . . . . 56 á 60 20 á 22

Palatas. . . . . 7 á 9 2 á 3

ALHONDIKA DE MADRID.

Trigo. . . . . de 47 á 53 12 rs. vn.

Cebada. . . . . de 25 á 25 11 rs. vn.

Algarrobas. . . . . de 4 á 20 rs. vn.

Madrid 31 de marzo de 1866.

### CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Francisco de Paula fundador, y Santa María Egipcaca, penitente.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la real iglesia del monasterio de

señoras Calatravas, onde se celebrará al glorioso santo del día. Será oítor por la mañana el señor don Gregorio Montes, y por la tarde á las cuatro y media se cantarán laudes.—A el convento de Arrepentidas, se festejará como todos años á su santa fundadora: En la real iglesia de Santo Tomas, solemne aniversario por los archievidas difuntos del Santísimo Sacramento. Predicará ya indicado Sr. Montes.

### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMTRO.

EPOCAS. REAUMUR. CENTIGR. BAROMETRO.

7 de la m. 3 1/4 s. 0. 4 s. 0. 26 p. 21 1/2 NE

12 del dia. 9 1/4 s. 0. 11 1/2 s. 0. 26 p. 21 1/2 NE

5 de la tar. 7 s. 0. 8 3/4 s. 0. 26 p. 2 1/2 NE

### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 93 del año y el 14 de primavera.

SOL. Salíó a las cinco horas y 39 m.—Se pone a las 6 h. y 21 m.

El día dura 12 h. y 42 m.—La noche 11 y 18 m.

LUNA. 26 de su edad.—Aparece á las 4 h. y 24 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 10 h. y 35 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 51 m.—Se oculta á las 3 h. y 4 m. de la t.

La ecuación del tiempo es 3 m. y 32 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdaderos, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 3 m. y 32 s.

### CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 1.º DE ABRIL DE 1866.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,25 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 25,10.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 12 d.

Amortizable de segunda, 6,25.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000

76,50 d.

Idem de 2,000, 79 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, \$2,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 50 p.

Acciones del canal de Isabel II de 2,000, \$ p.

100 anual, 104 p.

Acciones del Banco de San Fernando, 129 d.

### TEATROS.

REAL.—Función para hoy miércoles, última de la presente temporada y 107 de abono, á beneficio de la señora Alaimo.—A las ocho y media de la noche.

Acto primero de la *Traviata*.—Acto tercero de la *Traviata*.—Aria del segundo acto del *Trovador*.—Ranmanza de Luisa Miller.—Cuarto acto del *Trovador*.

CIRCO.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.

La zarzuela en un acto titulada *El estremo de una lista*.—La zarzuela en un acto titulada *El vizconde*.—La farsa en un acto titulada *El amor y el almuerzo*.

PRINCESA.—Función extraordinaria á beneficio de la primera actriz doña Antonia Seapa, para hoy miércoles, á las ocho de la noche.—Sinfonia.—El drama nuevo de espectáculo en cinco actos, en prosa, original, titulado *El ángel malo ó las germinias de Valencia*.—Baile.

Editor responsable, D. VERASCO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

d cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 5

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MASITOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos: en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arco; señor Saez, calle del Príncipe; número 18; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del Leon; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las infantas, núm. 26.

### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Albuera, señor Caballero; Avila, señor Salcedo; Alcala de Guadaya, señor Crespo; Montijo, Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcala de la Real, señor Gonzalez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Muni, señores Castelló y Valeta; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor James señor Astals, pórtico de Xiró; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somo; Bailen, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Malina; Bejar, señor Martin Trivino; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Ayllés y Cano; Ciudad-Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martin y Castro; Castellon de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zarzosa; Cádiz, señor Luengo calle de Linarios; Cuenca, señor Penucho; Carmona, señor Acal; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repollés; Chinchilla, señor Gonzalez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Caba, señor Perez.

Damiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyoy; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Olló.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Fernan Nuñez, Gomez Osma.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Poes.

Huesca, Cano; Haro, Baltinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellin, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jen. Rey; Jerez de la Frontera, Puiggrner.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lorea, Zarauz; Labañeta, Vigal; Lucena, Vazquez.

Madrid, Pralong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teme; Madrid, Salvá; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Egueta; Marchena, Montero; Moron, Calballos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratalla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Ricarra; Medina-Sidonia, Mena